

## VICTORIA Y OCTAVIO

Historia de Victoria y Octavio Encinas Baez.

Octavio 11 años: Hiperactividad y Déficit de Atención.

Victoria 6 años: Autismo con Hiperactividad.

Nuestra historia es como todas, Octavio era producto de mi segundo embarazo, el primero no se había logrado así que ya se imaginarán con cuanto deseo y temor lo esperábamos en el tercer mes me enfermé de Tifoidea, pero todo salió bien y no paso nada cuando por fin nació el niño, todo estaba bien me entregaron un niño perfecto y sano de 3.950 Kg. Y 58 cms. , un bebé muy grande y hermoso.

El tiempo paso y todo seguía bien, al año del niño su desarrollo era normal, caminó a los 10 meses de edad, era muy activo pero, lloraba por todo, se enfermaba mucho y no obedecía mucho. Para los 2 años y medio de edad todo seguía igual, el niño ya avisaba para ir al baño, seguía llorando mucho, no obedecía, no medía el peligro y no hablaba nada, yo me preocupe y lo lleve con un Neurólogo, le hicieron estudios y me dijo el doctor que no aparecía nada importante pero no me daba un diagnóstico sino que me dijo que lo llevara a un CAM (Centro de Atención Múltiple). Fue así que llevé al CAM 50 donde lo recibieron a los 3 años, ahí dijeron que el niño necesitaba terapia de lenguaje, terapia sensorial y aprender a socializar. Cuando Octavio cumplió 4 años me embaracé de nuevo. Todos estábamos muy contentos porque ya deseábamos otro hijo, esta

vez todo salió mal desde el principio cuando cumplí 4 meses de embarazo me enfermé de la Vesícula y nos dimos cuenta por el dolor tan fuerte que me provocaba cuando comía casi cualquier cosa, entonces, me dieron una dieta muy rigurosa para evitar el dolor a los 5 meses me hospitalizaron por el dolor tan fuerte, entonces, el cirujano quería operar ya, porque yo peligraba pero el ginecólogo por su parte decía que si operaban ya el bebé no se lograba porque era casi seguro que se adelantara el parto y sólo pesaba 500 gramos.

Entonces decidimos esperar lo más que se pudiera pero a los 6 meses y medio se agravó todo, me dio Pancreatitis y la operación era obligatoria, me operaron y todo salió bien pero mi niña sólo pesaba 800 gramos y por la operación empecé a tomar medicamentos para retener a la niña hasta los 8 meses que ya no se pudo hacer nada porque mi hija ya quería nacer a partir de ahí yo creo que los milagros si existen porque según los ultrasonidos mi niña pesaba 2,500 Kg. Tenía los pulmones muy inmaduros y no se sabía cómo nacería, que problemas podría tener porque aparte de todos los medicamentos que tomé en el embarazo me internaron 4 veces por la Vesícula y cada vez que me dolía la Vesícula no podía respirar bien, entonces decía el Neonatólogo que la niña había tenido mucha falta de oxígeno entonces ya se imaginarán todos los aparatos que acercaron cuando nació mi niña, sin embargo, yo no perdía la esperanza de que todo saliera bien. El doctor me dijo que yo no podría ver a mi hija en cuanto

naciera porque no podría respirar bien y la meterían en la incubadora. Pero en cuanto mi hija nació, lloró tan fuerte que el doctor sonrió y me dijo "Aquí esta tu bebé, es perfecta" y la puso sobre mi pecho, entonces dije "GRACIAS, DIOS MIO". Mi niña se llama Victoria y pesó al nacer 3.150 Kg. Y 51 cms.

Cuando Octavio la vio dijo que era muy bonita, la cargó y a cada rato la besaba. Octavio seguía con terapia de lenguaje por las tardes y el CAM en la mañana, todo parecía bien en el desarrollo de la niña, era normal, gateó, a los 11 meses caminó, pero yo empecé a notar que cuando le hablaba no volteaba, no respondía a su nombre y no obedecía nada. Así con este nuevo problema, Octavio salió del CAM y la directora me dijo que lo mejor para él era el Centro de Nivelación Académica, lo consulté con el Neurólogo y me dijo que si pero que cuando lo llevara vería muchos niños con diferentes problemas pero que ese era el lugar indicado para el niño así que me dijo algo que nunca olvidaré " si quieres que tu hijo esté bien cuando lo lleves a la escuela y veas a los demás niños no pienses que tu hijo no pertenece ahí, así que cuando llegues cierra bien los ojos al corazón y ábrelos muy grandes al cerebro" y así lo hicimos y fue lo mejor que nos pudo haber pasado porque ahí encontré un lugar para mi hijo donde le dieron educación, respeto, cariño y sobre todo una autoestima que ahora le llega al cielo. Actualmente mi OCTAVIO con mayúsculas porque así lo veo grande es un niño de 11 años despierto, obediente, cariñoso y muy feliz, todo esto gracias a todos sus maestros en estos 6 años que son Silvia, Blanca, Fernanda, Analí, Pepe y Adriana por toda su paciencia, dedicación y amor

que han hecho de mi hijo lo que hoy es. Pero sobre todo a Nely Arvizu Valencia, Psicóloga que nos ayudó a entenderlo y a tratarlo como él se merece porque siempre me escuchó cuando la necesité.

En cuanto a Victoria cuando cumplió 3 años la lleve al CAM 50 donde estuvimos 1 año pero el programa de ahí no le funcionó muy bien, entonces fui a ver a Evelia Nuñez Valenzuela, directora del Centro de Nivelación Académica y del Ángel de la Guarda. Cuando fui con ella, yo estaba desesperada porque mi hija conductualmente estaba muy mal, ella me escuchó y admitió a mi hija en preescolar, a mi, todo esto me dio mucha tranquilidad ya que yo sabía que mi hija estaba en el lugar correcto, ahí hizo preescolar con la maestra Ana Francia quien le tuvo una paciencia fenomenal a mi hija.

Al siguiente año, cuando mi hija tenía 5 años se diagnosticó por fin me dijeron que tenía Autismo, entró al Instituto Ángel de la Guarda con una maestra maravillosa a la cual entregué una niña y me devolvió otra completamente diferente, mi hija ya no lloraba por todo, casi no se golpeaba, empezó a hablar, a interactuar con su hermano y sus primos. También me enseñó cómo tratarla, cómo hacer las tareas con ella, y a trabajar una a una con mi hija, todo esto en un año, por todo esto les doy las Gracias con todo mi corazón a todos los Terapistas de mi hija pero sobre todo a su maestra del año anterior Karime Yaroslava Moreno Serrano y a su Psicóloga Guadalupe Gurrola Enríquez. Actualmente mi hija tiene 6 años, se porta casi siempre bien y sigue estudiando en el Ángel de la Guarda con su maestra Amanda Ramírez que

me sigue ayudando a labrar un camino mejor para mi hija.

Mi agradecimiento más especial a Evelia Nuñez Valenzuela porque gracias a ella que recibió con tanto amor a mis dos hijos hoy, mi hijo Octavio es un niño diferente al que yo traje, es un niño feliz y mi hija Victoria va por el mismo camino que es largo pero con la ayuda de todo el personal del Centro

de Nivelación Académica y del Ángel de la Guarda se que vamos a lograr todas las metas que juntos nos propusimos por todo esto y más:

¡MIL GRACIAS!!!!!!!!!!!!!!!